

Cada día más dulce

Hace poco me puse a pensar en algo que deseaba, pero que no tenía. Me di cuenta de que era algo insignificante en comparación con lo que SÍ tengo. Tengo comida. Tengo ropa. Tengo un bonito lugar donde vivir. Esas son cosas materiales. Entonces, empecé a pensar en lo que tengo y que quizá no se ve. Tengo paz, tengo perdón, tengo vida eterna. Tengo un Padre amoroso y muchos hermanos y hermanas maravillosos. Me sentí muy agradecido por lo que tengo y me olvidé de lo que no tenía (en ese momento).

Esta mañana le pregunté a Maheli qué opinan los salvadoreños sobre «enamorarse». Me comentó que a veces es «perder el control», lo cual me pareció una forma interesante de plantearse el enamoramiento. Es cierto que uno puede enamorarse de las cosas equivocadas o de la persona equivocada, y mucha gente lo hace. A veces se le llama obsesión. Pero me gustaría abordar el «enamoramiento» desde una perspectiva positiva. La gente habla del «amor a primera vista». Pero el amor no suele funcionar así. A medida que pasas más y más tiempo con alguien, puede que te encuentres «enamorándote» de esa persona. Simplemente quieres estar con ella todo el tiempo. Con el paso de los años, me he dado cuenta de que me he enamorado de mi Padre Celestial, de Su Hijo Jesucristo y de mis hermanos y hermanas espirituales. Me doy cuenta de que quiero pasar menos tiempo con las cosas de este mundo y más tiempo con mi familia espiritual. Una canción que a veces cantamos en nuestras reuniones en Estados Unidos es similar a una que cantan aquí en El Salvador. La música es la misma, pero la letra es un poco diferente. La letra de la primera estrofa de la versión en inglés de la canción dice:

Cada día siento que mi corazón se acerca más a Jesús,
Él es más hermoso que la gloria del amanecer dorado y púrpura;
Él es todo lo que imagino en mis sueños más hermosos, y mucho más,
Cada día se vuelve aún más dulce de lo que era el día anterior.

«Cada día siento que mi corazón se acerca más a Jesús» y «Cada día se vuelve aún más dulce de lo que era el día anterior». Cada día que paso en comunión con Él es más dulce que el día anterior. Y así es como debe ser. Tenemos la esperanza del regreso de Cristo y de nuestra reunión con Él. Pero hasta que Cristo regrese, tenemos la oportunidad de crecer, de madurar, de experimentar la vida. Una vida más abundante. Y no me refiero simplemente a una abundancia de cosas materiales. También me refiero a una abundancia de paz, una abundancia de poder, una abundancia de amor. Veamos Efesios:

Efesios 4:11-16

¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

En el versículo 8 se hace referencia a aquellos miembros de la Iglesia, el cuerpo de Cristo, que ejercen las funciones de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, como dones para la Iglesia. ¿Por qué concedió Dios estos dones a la Iglesia a la que tú y yo pertenecemos? Sigue leyendo en el versículo 12:

¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

¿No es maravilloso?! Dios nos ha dado hombres y mujeres con ministerios específicos para ayudarnos a parecernos más a Jesucristo; para edificarnos, o fortalecernos. ¿Durante cuánto tiempo contaremos con estos ministros? Versículo 13:

¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Hasta que Cristo regrese, contamos con ayuda. Contamos con hombres y mujeres comprometidos a servirnos a nosotros, el cuerpo de creyentes, para ayudarnos. ¿Con qué propósito? Versículo 14:

¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

Este mundo está gobernado por el dios de este mundo. A él no le gustamos. Intentará distraernos y hacer que apartemos nuestra mirada de Dios. Pero no tenemos por qué ser como niños: zarandeados, llevados a merced del viento, engañados y apartados del amor y las promesas de Dios. En cambio, el versículo 15 dice:

¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Debemos seguir madurando en la Palabra de Dios. Día a día, hora a hora, minuto a minuto, pensamiento a pensamiento. Debemos crecer; debemos parecernos más a Cristo en nuestra forma de pensar, de hablar y de actuar. ¿Con qué fin? Versículo 16:

¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Debemos crecer y madurar de tal manera que contribuyamos al crecimiento del cuerpo de Cristo, proclamemos la Palabra de Dios y traigamos a otros a la familia, y nos edifiquemos unos a otros en el amor. El amor es lo más importante. Debe estar en el centro de todo lo que hacemos. Debe definir quiénes somos y cómo vivimos.

Eclesiastés 12:13,14

¹³El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. ¹⁴Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

En el Antiguo Testamento, tenían los diez mandamientos. Tenían la ley mosaica. Había muchas prohibiciones: «no pruebes esto», «no toques aquello», «no manejes aquello». Vivimos en una época diferente. Ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Me gustaría analizar tres palabras de este versículo: «temor», «mandamientos» y «juicio».

2Timoteo 1:7

⁷Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

La palabra «miedo» puede tener dos significados. Si alguien te apunta con un arma, ese es un tipo de miedo. Ese es un miedo real, auténtico. La palabra «temor», utilizada muchas veces en la Biblia en referencia a Dios, tiene un significado diferente. Debe entenderse como «respeto», «reverencia» o «admiración». Acabamos de leer que Dios no nos ha dado temor, sino poder, amor y una mente sana. Debemos tener amor, respeto y reverencia hacia Dios. No debemos tenerle miedo.

1Juan 4:18,19

¹⁸En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. ¹⁹Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

El miedo conlleva tormento. Una vez más, NO es así como debemos ver a Dios. Y el amor expulsa esos miedos que nos atormentan.

Ahora me gustaría analizar los mandamientos en Marcos:

Marcos 12:28-34

²⁸Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? ²⁹Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. ³⁰Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. ³¹Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos. ³²Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; ³³y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. ³⁴Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.

Jesús dijo que solo dos mandamientos sustituían a todos los mandamientos y leyes del Antiguo Testamento. Si vives en el amor, no tendrás que preocuparte por cumplir esos antiguos mandamientos. Hay otro mandamiento en el Evangelio de Juan:

Juan 13:34,35

³⁴Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. ³⁵En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Se nos ha mandado que vivamos en el amor. Es terrible, ¿verdad? Jajaja. Eso es todo. Amar a Dios, amar al prójimo, amarnos los unos a los otros con el mismo amor que Jesús nos tuvo a nosotros. Y que tengáis un buen día. Jajaja

Por último, el «juicio». Echad un vistazo al Salmo 103:

Salmos 103:11,12

¹¹Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. ¹²Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Dios ha borrado nuestras transgresiones y las ha alejado de nosotros tanto como el oriente está lejos del occidente. El norte acaba convirtiéndose en sur. El sur acaba convirtiéndose en norte. Pero el oriente y el occidente NUNCA se encuentran. Entonces, ¿cómo podemos pensar que seremos juzgados y condenados en el futuro? Romanos 8 nos dice que NO hay condenación. Ninguna. En absoluto. Nunca. Una vez más, vivimos bajo la gracia, no bajo la ley.

Vale. Volvamos al amor. Pero, ¿qué ES el amor?

1 Corintios 13:4-8a

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸El amor nunca deja de ser;

es sufrido: es paciente. Eso es lo contrario de tocar el claxon al coche de delante en cuanto se pone en verde el semáforo. Eres paciente con la gente

es benigno: amable

no tiene envidia: no se enfada porque tú tengas algo que él quiere

no es jactancioso: no es un fanfarrón

no se envanece: no es del tipo «yo, yo, yo»

no hace nada indebido: es educado y respetuoso, no se comporta de forma deshonrosa o vergonzosa

no busca lo suyo: no busca su propio beneficio

no se irrita: no se enfada fácilmente

no guarda rencor: ni siquiera considera el mal

no se goza de la injusticia: no se ríe cuando detienen al mal conductor

mas se goza de la verdad: lo que es verdad. La Palabra de Dios es verdad

todo lo sufre: lo soporta todo, con silencio

todo lo cree: según la Palabra de Dios

todo lo espera: según la Palabra de Dios

todo lo soporta: según la Palabra de Dios

Me gustaría leer los versículos 4-8 de la traducción de Phillips:

4 Este amor del que hablo es paciente; busca la manera de ser constructivo. No es posesivo: no ansía impresionar ni se enorgullece de ideas exageradas sobre su propia importancia.

5-6 El amor tiene buenos modales y no busca su propio beneficio. No es susceptible. No guarda rencor ni se regodea con la maldad de los demás. Al contrario, se alegra con todos los hombres buenos cuando prevalece la verdad.

7-8a El amor no conoce límites en su resistencia, ni fin en su confianza, ni desvanecimiento de su esperanza; puede perdurar más que cualquier cosa. De hecho, es lo único que permanece en pie cuando todo lo demás ha caído.

A medida que caminemos de la mano de nuestro Padre Celestial, codo con codo con nuestro hermano mayor y Señor, Jesucristo, viviendo en el amor y con espíritu de agradecimiento, esas relaciones se harán cada día más profundas. Y la vida será más maravillosa y grandiosa a medida que crezcamos en Cristo, mientras esperamos su regreso.